

## **Valoración de la investigación histórica en el Instituto Politécnico Nacional**

Max Calvillo Velasco  
Lourdes Rocío Ramírez Palacios  
Presidencia del Decanato IPN

Participar en un acto académico de la importancia que tiene el **XXV Aniversario del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología en México** con la representación del Instituto Politécnico Nacional, institución permanente e indisolublemente ligada al desarrollo e investigación científica y tecnológica, requiere de cierta explicación sobre lo que motivó la invitación. Es imperioso aclarar que la Presidencia del Decanato del IPN, dependencia a la cual represento, todavía no hace propiamente investigación en historia de la ciencia o de la tecnología, de hecho está viviendo una etapa de auge en cuanto al estudio de la historia, pero con algunas peculiaridades. En las siguientes líneas procuraremos presentar una somera revisión sobre el valor de la investigación histórica en el Politécnico.

Más aún, y para empezar por el principio, cabe contestar a la pregunta que muchos de los presentes estarán pensando: ¿por qué se hace investigación histórica en el Politécnico? La Ley Orgánica del Instituto Politécnico Nacional (vigente desde 1981) establece entre las funciones del presidente del Decanato y de cada uno de los decanos de las escuelas, centros y unidades de enseñanza y de investigación, entre otras: “Promover y realizar estudios históricos que

## Comisión Organizadora del XXV Aniversario del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

contribuyan a difundir el pensamiento, filosofía y objetivos del Instituto”.<sup>1</sup> El anterior ordenamiento fue normado en el Reglamento Interno del IPN de 1998; en el Reglamento Orgánico de 2006; y el Reglamento del Decanato de 2006. Es decir, además del compromiso moral y la utilidad institucional, existe un marco legal que obliga y, al mismo tiempo respalda, a cumplir con este tipo de trabajos.

La historia, como actividad inherente al ser humano, tanto en el ámbito individual como el social, no puede omitirse en las instituciones que deben conocer y reflexionar acerca de su propio pasado, no sólo como base para su planeación, sino también para fomentar sus valores, idiosincrasia y sentido de pertenencia. El IPN surgió como la institución estatal encargada de desarrollar, difundir y crear conocimientos técnicos aplicables a problemas concretos de la sociedad y, por tanto, mantuvo fuera de sus contenidos curriculares la enseñanza de las humanidades. Esto no impidió que varios integrantes de la comunidad politécnica se abocaran a reflexionar sobre su historia, pero provocó que lo hicieran de manera informal.

El pasado del Politécnico ha sido motivo de interés de numerosos autores. Un somero recuento de la bibliografía sobre el Instituto arroja un universo de 130 títulos, que incluyen trabajos que fueron escritos intencionalmente con la finalidad de mirar al pasado, pero también algunas que, sin proponérselo en su momento, terminaron por convertirse en fuente de información indispensable (tales como informes, recuentos estadísticos, ediciones conmemorativas, entre las principales)

---

<sup>1</sup> Artículo 24 de la Ley Orgánica del IPN del 15 de diciembre de 1981.

Comisión Organizadora del XXV Aniversario  
del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

por pertenecer a la etapa inicial del Instituto. Las 130 obras mencionadas fueron escritas entre 1941 y 2011.

Para una mejor comprensión del fenómeno que nos ocupa, la valoración del trabajo histórico, revisemos, someramente, tres momentos en este proceso. El primero es el libro escrito a mediados de los setenta por Enrique León López, obra de notable valor, digna de ser recordada por el simple hecho de haber consistido en el paso de los anecdóticos y los recuerdos transmitidos oralmente, a la letra escrita.<sup>2</sup> El autor, ingeniero y funcionario de alto nivel en diferentes administraciones, tuvo acceso a información privilegiada y la combinó –aunque no siempre de manera acertada– con los recuerdos y tradiciones orales que le fueron transmitidos por muchos de los testigos de las etapas fundacionales del Instituto, con quienes convivió ampliamente.

A pesar de no dar referencias claras de sus fuentes de información, este libro también tuvo la ventaja de ser breve y de lenguaje accesible, hecho que se refleja en las continuas reediciones que se siguen haciendo de él.

Casi tres lustros después, el siguiente pico en la trayectoria historiográfica politécnica fue la obra que se emprendió con motivo del 50 aniversario del Instituto. Lo más significativo de *50 años en la historia de la educación tecnológica*, título de esta obra fue la incorporación, por primera vez, de una historiadora profesional,<sup>3</sup> pero paradójicamente, el libro pareció estar perseguido

---

<sup>2</sup> Enrique G. León López, *El Instituto Politécnico Nacional. Origen y evolución*, México, Secretaría de Educación Pública, 1975 (SEP/Documentos).

<sup>3</sup> María de los Ángeles Rodríguez Álvarez (coordinadora), *50 años en la historia de la educación tecnológica*, México, Instituto Politécnico Nacional, 1988.

Comisión Organizadora del XXV Aniversario  
del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

por las desventuras desde un principio; planeado con motivos conmemorativos, sus trabajos preparativos coincidieron con el cierre del Archivo Histórico de la SEP con motivo del sismo de 1985. Sin embargo, se hizo una certera búsqueda en al Archivo General de la Nación y de una amplia bibliografía. Tampoco los archivos de trámite del propio IPN estuvieron muy disponibles para la investigación. Para completar la serie de desgracias de esta obra, su publicación fue tardía, el ánimo conmemorativo había decaído y su edición estuvo descuidada y resultó poca atractiva, la obra pasó casi inadvertida.

La parte positiva consistió en que se formó un equipo de trabajo, hemos mencionado la incorporación de una historiadora, pero el resto de sus colaboradores tuvieron las más variadas ocupaciones y capacidades. Las inmensas y diversas opciones para abordar la vida de una institución también fueron presas de cierto desconcierto y el discurso general de la obra resultó confuso y poco analítico.

Ya instalados en los afanes de que la historia sirve para celebrar, la misma María de los Ángeles Rodríguez también fue protagonista del tercer ejemplo que abordaremos. En esta ocasión el motivo era el cincuentenario de la Unidad Profesional de Zacatenco, es decir, había un tema mucho más acotado y se habían resuelto los problemas que habían impedido la consulta de archivos en la obra anterior.<sup>4</sup> Nuevamente un equipo heterogéneo de trabajo dio como resultado una obra con muchas manos, pero una sola cabeza. Mejor editado e ilustrado, al

---

<sup>4</sup> María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, *Zacatenco, nombre presente en la historia del Instituto Politécnico Nacional*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2003.

## Comisión Organizadora del XXV Aniversario del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

presentarlo sorpresivamente desató notables controversias tanto por los datos que citaba como por la atribución de éxitos y responsabilidades que provocarían una etapa de profunda cautela en los siguientes tiempos.

Aludir los problemas de esta obra no tiene mala intención alguna, pero lo consideramos necesario porque tuvo su parte positiva, la enorme desconfianza que he mencionado derivó en la decisión, poco después, de acelerar el proceso para profesionalizar los estudios históricos en la institución. Al aproximarse otra fecha significativa (el aniversario 70) y ante el retiro de quienes habían integrado los equipos de trabajo anteriormente citados, la Presidencia del Decanato encomendó a un *headhunter* la búsqueda de historiadores profesionales. Omito numerosos detalles anecdóticos, pero que dieron como resultado la formación de un equipo de dos historiadores en el Decanato que bajo la supervisión del Presidente del Decanato, ingeniero químico de profesión, inició la proyección de la forma y temas que eran necesarios abordar para que, de una manera objetiva y sustentada, se trabajara la historia del politécnico.

En trabajo inició con la presentación de propuestas de periodización y temáticas de estudio en sesiones semanales en las cuales los historiadores exponían los resultados de la investigación ya redactada para la aprobación del comité de lectores (maestros decanos y jefes integrantes del Decanato). Este comité lector se incrementó cuando los textos se enviaron al director general, al secretario general y a los asesores de la Dirección General, quienes se convirtieron en los principales interesados y promotores de que la investigación estuviera lo suficientemente sustentada para su publicación y difusión.

## Comisión Organizadora del XXV Aniversario del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

No es necesario referirnos a los esfuerzos y circunstancias que permitieron presentar, en diciembre de 2006, la culminación de la obra conmemorativa en tres tomos (más otro colectivo hecho por los maestros decanos)<sup>5</sup> que tuvo, al menos, los siguientes méritos: una propuesta de periodización (todavía inacabada y susceptible de mejorar, pero basada en buena medida en la vida interna de la institución); una estructura de análisis, dentro de cada periodo, por temas que aludían a las funciones sustantivas del Politécnico; y un esmerado cuidado en el manejo de las fuentes de información, que se ampliaron al recibir un lote de documentos transferidos por el archivo de trámite al histórico.

Un análisis objetivo, incluso autocrítico, no podría estar completo sin mencionar que esta obra también tuvo algunos inconvenientes, entre los más destacados su difícil y escasa divulgación, debidas principalmente a su alto costo. Sus dimensiones también generaron la expectativa de que fuera una suma enciclopédica y ha sido criticada cada vez que se encuentra algo que no se incluyó o que no fue lo suficientemente tratado. Finalmente, de ella se han derivado otras propuestas: una sala multimedia, una versión caricaturizada (en *monitos*),<sup>6</sup> exposición fotográfica, más recientemente una serie de televisión. Si esto se hizo con solo dos historiadores ¿cuál era el siguiente paso? Y, sobre todo, ¿qué se podía esperar?

Pero regresemos al trabajo de investigación histórica, más allá de las publicaciones conmemorativas ¿quién debe hacer la historia en el IPN? Como

---

<sup>5</sup> *Setenta años de historia del IPN*, cuatro tomos, México, Presidencia del Decanato, 2006.

<sup>6</sup> Los moneros Magú y Rocha se encargaron de hacer ocho folletos coleccionables titulados *El Poli en monitos*, con un resumen de la obra *Setenta años...* ya citada.

## Comisión Organizadora del XXV Aniversario del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

adelantamos, son funciones del decano la promoción y la realización de estudios históricos, sin embargo los 58 maestros que componen el cuerpo colegiado del Decanato tienen, como es obvio, una gran variedad de profesiones (médicos, contadores, abogados, psicólogas, enfermeras, arquitectos, e incontables variedades de ingenieros) y aunque se ha logrado que la mayoría de ellos estén interesados e incluso realicen algún estudio relativo a la historia de su escuela, es importante señalar que el espíritu de la ley que hemos mencionado es que ellos coordinen trabajos o que colaboren, sin por ello estar obligados a convertirse en historiadores (aunque también es oportuno mencionar que hay dos historiadores). Desde 1999 la Presidencia del Decanato se integró con dos departamentos, el de Archivo Histórico y de Investigación Histórica que son supervisados y dirigidos por comisiones permanentes integradas por maestros decanos investigadores.<sup>7</sup>

La Presidencia del Decanato registró proyectos de investigación ante la Secretaría de Investigación y Posgrado (SIP), entre los periodos 1999-2010, casi 7 por año, en donde se entrelazó la necesidad de crear, organizar y describir grupos documentales para la conformación del Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional.<sup>8</sup> Esto generó resultados parciales que se entregaban como resultado, por lo general, ingresaban de regreso al Archivo Histórico y no cumplieron la función de socializar el conocimiento.

---

<sup>7</sup> Manual de Organización de la Presidencia del Decanato, noviembre del 2003.

<sup>8</sup> Ante la generación de documentos históricos en cada una de las 58 escuelas que conforman el Instituto politécnico nacional se decidió que cada una de sus escuelas resguardará su documentación y que el Decanato agrupará lo concerniente a áreas centrales o el apoyo a algunas escuelas para ello creó un Departamento del Archivo Histórico, que fue inaugurado el 17 de octubre de 2000, *Setenta años de historia del IPN*.

## Comisión Organizadora del XXV Aniversario del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

Afortunadamente las circunstancias cambiaron y el trabajo realizado en el Decanato se reconoció por las propias autoridades del Instituto, encabezadas por ex directores generales, quienes solicitaron se realizara un estudio sobre el proceso de la educación técnica en México para conmemorar el Bicentenario de la Independencia y Centenario del Revolución de México. La labor no fue fácil, ya que era necesario desde conformar un equipo de trabajo con sólo 4 historiadores y medio.<sup>9</sup> Se presentó la propuesta para realizar el estudio histórico en el cual se analizaron las diferentes propuestas pedagógicas, económicas y legales que se establecieron para la creación y desarrollo de las diferentes instituciones de educación técnica, que se gestaron a lo largo de 200 años de historia de México.

Se estableció la realización de reuniones de trabajo en donde se exponían y discutían las propuesta metodológicas para realizar la investigación, establecer los cortes históricos necesarios para cada uno de los capítulos; esto parece tarea fácil y normal dentro del trabajo histórico pero nuestro comité se engalanó con la presencia de los ex directores generales, quienes al final tuvieron más autoridad para establecer los cortes y las tendencias de estudio. Afortunadamente, y contra todos los inconvenientes en cuanto a la parte editorial, la obra se concluyó en tres tomos y fue presentada en mayo de 2011.<sup>10</sup> Pareciera que toda obra trae consigo algunas dificultades pero no se compara con las recompensas que estás traen.

---

<sup>9</sup> Uno de los colaboradores reclutados sólo cuenta con nombramiento de medio tiempo.

<sup>10</sup> Max Calvillo Velasco, Lourdes Rocío Ramírez Palacios, Tomás Rivas Gómez, Andrés Ortiz Morales, Isabel Castillo Tenorio, *La educación técnica en México desde la Independencia, 1810-2010*, tres tomos, México, Instituto Politécnico Nacional, Presidencia del Decanato, 2011.

## Comisión Organizadora del XXV Aniversario del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

A partir de 2011 la Secretaría de Investigación y Posgrado (SIP) implemento la investigación en el IPN a partir de la conformación de proyectos multidisciplinarios que aseguren la conclusión e integración de resultados útiles a la institución, ante esto y contra todas las apuestas el Decanato fue aceptado con un proyecto multidisciplinario integrado con cinco proyectos individuales con presupuesto asignado para su elaboración y la publicación de resultados. A estas funciones, recientemente la Dirección General, por medio de una circular, le ha añadido la responsabilidad de verificar la veracidad de prácticamente todo documento institucional en el que se haga mención a hechos históricos.

Las funciones específicas del Departamento de Investigación Histórica que hemos implementado como seminario de investigación están determinadas por una parte por las propuestas de investigación que los decanos sugieren adoptando una actitud muy diferente al de otras instituciones nacionales e incluso es *sui generis* en el ámbito internacional.<sup>11</sup> Los decanos deben realizar estudios de carácter científico histórico sin los conocimientos especializados, propios de un historiador. Por tanto, y para aprovechar la experiencia de los decanos como investigadores de sus diversas áreas, esta función debe sustentarse en un trabajo multidisciplinario, con equipos de trabajo en los que el decano debe coordinarse entrañablemente con el historiador.

---

<sup>11</sup> Así lo ha demostrado la experiencia, pero también el asunto empieza a ser tratado por especialistas. Véase Lilia Granillo Vázquez, "Decanatos y consejos de venerables: la revaloración social del adulto mayor", *Casa del tiempo*, revista de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapozalco, núm. 89, pp. 33-38.

## Comisión Organizadora del XXV Aniversario del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

Toda vez que fue aceptado este planteamiento, la labor del Departamento de Investigación Histórica llevó a cabo reuniones de trabajo o incipientes seminarios en donde se expone el trabajo realizado a lo largo de cada mes para que en forma colectiva y objetiva sean evaluados, orientados y se aporte sugerencias para llevar a cabo la planeación de las actividades, en resumen se proporcione las herramientas imprescindibles para que el trabajo del decano en materia de Investigación histórica sea llevada a buen fin.

Con esta nueva propuesta de trabajo se han planteado trabajos encaminados al análisis de actividades científicas realizadas en las escuelas, análisis de los modelos educativos propuestos al inicio de su creación en comparación con los nuevos modelos, la importancia de servicio social, creación de grupos de investigadores formados en el Instituto, importancia de la creación de bibliografía especializada útil para las investigaciones que permitieron la conformación de los acontecimientos más trascendentales en cada una de las escuelas.

Es quizá ahora que empezamos a realizar y promover estudios y proyectos de investigación histórica, en los cuales se aborde la evolución e impacto de la institución, en sus particulares áreas del conocimiento, al desarrollo del país. Así, tras revisar el proceso de valoración –incluso podríamos decir de hipervaloración– de la historia en el IPN, las respuestas a quién debe hacer estos estudios y qué orientación deben tener, no resultan sencillas. Sin embargo, si se puede anticipar que lo que se haga en el futuro tendrá que ser, necesariamente, mediante equipos de trabajo integrados por profesionales de áreas diversas en estrecha

Comisión Organizadora del XXV Aniversario  
del Seminario de Historia de la Ciencia y la Tecnología

colaboración para así lograr estudios más serios y profundos que, sin dejar de lado la obligación legal del decano de hacer la historia de su escuela, puedan estar más cerca de visiones amplias, críticas y propositivas entre las que puede ocupar un lugar preponderante la historia de la ciencia y de la tecnología. También es indudable que será necesario incrementar la colaboración con otras instituciones, el intercambio de experiencia y la retroalimentación.